

# **LOS FUNDAMENTOS DEL FUNDAMENTALISMO**

**Albert Riba I Cañardo,**

**Presidente de la Asociación “Ateus de Catalunya”**

**I CONCILIO ATEO DE TOLEDO**

**Diciembre de 2007**

**DICIEMBRE, 2007**

**ALBERT RIBA I CAÑARDO**

## Los fundamentos de los fundamentalismos

- Qué es el fundamentalismo
- Características de los fundamentalismos
  - La interpretación literal de los textos (literalismo)
  - Pretensión de verdad absoluta (ausencia de duda)
  - La norma moral deriva de la verdad absoluta
  - Existencia de intermediarios que conocen o interpretan la verdad (la voluntad de Dios)
  - La sociedad debe reconocer la verdad y adaptarse a esa moral
- El fundamentalismo religioso como paradigma
  - Rasgos esenciales del fundamentalismo religioso
  - Creencia versus convicción
  - ¿Es la religión necesariamente fundamentalista?
  - Otros sistemas fundamentalistas no religiosos
- El fundamentalismo en nuestros días
  - La situación en España
  - La situación a nivel global
  - El futuro del fundamentalismo
- Cómo enfrentarse al fundamentalismo
  - El conocimiento riguroso. El método científico y el rigor documental
  - La denuncia de las creencias y la superstición
  - La negación del "principio de autoridad"
  - La separación entre los ámbitos público y privado
  - La laicidad como modelo comprensivo de organización social
  - Una moral universal en base a la laicidad
  - Algunas cuestiones prácticas

# Los fundamentos de los fundamentalismos

## ¿Qué es el fundamentalismo?

Si hemos de hacer caso a lo que nos dice el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, tenemos varias acepciones:

La primera que nos interesa, y que surge en el tiempo, es: “Creencia religiosa basada en una interpretación literal de la Biblia, surgida en Norteamérica en coincidencia con la Primera Guerra Mundial”.

La segunda que tiene interés es: “Movimiento religioso y político de masas que pretende restaurar la pureza islámica mediante la aplicación estricta de la ley coránica a la vida social”.

Pero quizás la que resulta mas interesante, mas ilustrativa, mas adecuada sea: “Exigencia intransigente de sometimiento a una doctrina o práctica establecida”, por cuanto explica el contenido profundo y el sentido con que utilizamos esa palabra, con posibilidades de aplicación tanto a cualquier religión como a otros sistemas u organizaciones sociales.

Muy cerca de este significado tenemos las palabras “integrista”, “fanatismo”, “radicalismo”, “esencialismo” y “delirio”, que se utilizaban en nuestro idioma mucho antes del aterrizaje de “fundamentalismo”, si bien actualmente el significado de integrista se quiere hacer evolucionar hacia significados menos agresivos, mas adelante veremos porque.

Conviene recordar la historia del término fundamentalismo:

A partir de mediados del siglo XIX los protestantes anglosajones vivieron un debate interno en el que polarizaron dos corrientes: la liberal y la conservadora. Los liberales deseaban someter la Biblia a una desmitificación en cuyo desarrollo se cuestionaban la divinidad y resurrección de Cristo, mientras que los conservadores querían confirmar aquellas cuestiones de la doctrina que juzgaban básicas para la teología protestante.

Durante la Conferencia Bíblica celebrada en Niágara en 1895 se acordó una declaración en que se afirmaban lo que mas adelante se llamarían los “cinco puntos del fundamentalismo”. Éstos -también conocidos como fundamentos- eran: la inerrancia(1) verbal de la Escritura, la divinidad de Jesucristo, la concepción virginal de Jesús, la teoría sustitutiva de la expiación y la resurrección física de Cristo y su segunda venida corporal.

La declaración no se definió a si misma como fundamentalista, pero provocó que a partir del año 1909 se publicaran una serie de textos titulados The Fundamentals, nombre que haría fortuna para identificar a esta corriente ideológica. Su expansión e influencia en el mundo anglosajón fue

absolutamente extraordinaria y, de hecho, marcó un auténtico hito en la historia del protestantismo, en particular, y de las religiones, en general.

La fundación en 1919 de la World's Christian Fundamentals Association basándose en la herencia espiritual de los años anteriores tuvo como consecuencia dividir las principales iglesias protestantes de Estados Unidos en un sector fundamentalista y otro modernista. El fundamentalismo pronto encontró en ese país un terreno abonado en áreas como la reforma social - como muestra tenemos la oposición a las leyes de esterilización forzosa aprobadas en algunos estados-, y no tardó en ser identificado con una visión integrista. Según sus seguidores se trató de una equivocación que ha persistido hasta la actualidad, en que no resulta extraño que ambos términos sean utilizados de manera indistinta.

Aunque, como hemos visto, el fundamentalismo se limitó inicialmente al terreno protestante y, especialmente, al papel que las Escrituras deberían tener a la hora de señalar la fe y la conducta apropiada, pronto el término se fue ampliando -de manera un tanto confusa- a otras confesiones. En este sentido, por ejemplo, se podría señalar que Juan Pablo II fue fundamentalista puesto que las medidas adoptadas durante su pontificado pretendían señalar y preservar los fundamentos de la fe y de la práctica católicas. Como en el caso del fundamentalismo original, el protestante, tal calificación no implicaría, para sus defensores, una carga negativa, sino más bien positiva, de fidelidad a un legado espiritual. Lo que define al fundamentalismo no es su cerrazón oscurantista hacia el supuesto progreso, sino su fe en unos principios que considera eternos y que no está dispuesto a sacrificar en pro de una contingencia temporal. Si en el plano del protestantismo eso implica, por ejemplo, creer en la inerrancia verbal de la Biblia, en el del catolicismo significaría, también como botón de muestra, afirmar la infalibilidad papal por encima de una visión horizontal de la estructura eclesial.

Resumiendo, pues, el fundamentalismo es un fenómeno típicamente protestante emanado de la controversia en torno a la interpretación de las Escrituras creada por el liberalismo teológico. Sólo de manera analógica puede hablarse de otros fundamentalismos. Finalmente, hay que subrayar el mutuo interés de los "fundamentalistas" y los "integristas" por enterrar a los otros en la negatividad del anti-progresismo y afirmarse en la positividad de la conservación de lo esencial de la religión. Así pues en EEUU, donde se creó, se intenta mostrar el fundamentalismo como positivo, mientras que en España, y en toda Europa, se intenta demonizar el fundamentalismo, equiparandolo a terrorismo, haciendo mas llevadero el integrismo imperante aquí

### **Integrismo**

Acudimos de nuevo al diccionario RAEL donde nos encontramos con las dos acepciones:

La que lo define en la actualidad: “Actitud de ciertos sectores religiosos, ideológicos o políticos, partidarios de la intangibilidad de la doctrina tradicional” en la que como puede observarse aparece con una cierta carga de positividad.

Y la histórica: “Movimiento ideológico español de fines del siglo XIX basado en principios antiliberales y que propugnaba la aplicación inflexible de la doctrina tradicional católica”, con una carga bastante mas negativa.

Integrismo es la actitud de determinados colectivos hacia los principios de la doctrina tradicional, de manera que rechazan cualquier cambio doctrinal, pretendiendo mantener íntegros e inalterados tales principios. Es una postura habitual en distintas corrientes religiosas, ideológicas y políticas.

El término tiene origen en grupos católicos ultramontanos del siglo XIX que reaccionaron contra el laicismo proponiendo *integrar* nuevamente la religión a la política. Existe una proximidad de éste término y del término fundamentalismo, aunque aquél es anterior a éste, de reciente incorporación en el diccionario de la RAE. Algunos autores sostienen que la intención de la Real Academia de la Lengua sería la de situar la carga peyorativa en la palabra fundamentalismo, y dar al vocablo integrismo un uso más neutral, relacionándolo con integridad y con el deseo de mantener íntegros (inalterados) los principios de la doctrina tradicional, sin que esto suponga prácticas intransigentes o que puedan lesionar los derechos humanos. Puede notarse en ello la larga mano de la iglesia católica.

### **Radicalismo.**

Conjunto de ideas y doctrinas de quienes, en ciertos momentos de la vida social, pretenden reformar total o parcialmente el orden político, científico, moral y aun religioso. Modo extremado de tratar los asuntos.

### **Fanatismo.**

Tenaz preocupación, apasionamiento del fanático. Que defiende con tenacidad desmedida y apasionamiento creencias u opiniones, sobre todo religiosas o políticas. Estar preocupado o entusiasmado ciegamente por algo

## **Características de los fundamentalismos**

Los fundamentalismos, o integrismos, tienen una serie de características que los hacen fácilmente identificables y que vamos a analizar a continuación.

### **La interpretación literal de los textos (literalismo)**

Una primera idea que prevalece en estas corrientes de pensamiento es el “literalismo”. El literalismo, es una forma de entender las cosas tal y como están escritas, los defensores del literalismo bíblico sostienen que para entenderla se debe seguir al pie de la letra, sin ningún tipo de interpretación.

El literalismo implica interpretar un pasaje en su sentido más sencillo. Las personas que mantienen un acercamiento literal para entender la Biblia estarían de acuerdo con la siguiente declaración: “Simplemente cree lo que lees”

En un interesante y revelador artículo en Internet Steve Falkenberg, defensor de la Biblia, dice:

“No he conocido a nadie que verdaderamente crea que la Biblia es literalmente verdad. Conozco un montón de gente que dicen creer que la Biblia es literalmente verdad, pero nadie es realmente un literalista.

Si se toma al pie de la letra, la Biblia dice que la tierra es plana y que descansa sobre pilares, y que no se puede mover (1 Crónicas 16:30, Salmos 93:1, Salmos 96:10, 1 Samuel 2:8, Job 9:6). Dice que monstruos marinos gigantes guardan los bordes de los mares (Job 41, Salmos 104:26) Según la Biblia, el sol gravita alrededor de la tierra y no al revés (Joshue 10:12-13). Ya sabemos qué suerte tuvieron Galileo y Copérnico con sus teorías blasfemas que decían que la tierra era redonda y que gravitaba alrededor del sol. Hoy por hoy, nadie dice seriamente que la tierra es plana porque lo afirma la Biblia.

Hay una pléyade de leyes del viejo testamento que los literalistas no se toman literalmente: leyes dietéticas, leyes sobre la ropa, y leyes pertinentes a casi todos los detalles de la vida en la época del antiguo testamento. Pero también hay dictámenes del nuevo testamento que ya nadie se toma en serio. Por ejemplo, Jesús prohíbe a sus seguidores que tomen cualquier tipo de juramento (Mateo 5:34) y Jesús dijo a sus prosélitos que se cortaran su mano derecha si les empujaba al pecado (Mateo 5:30).

Pero hay otros pasajes de las escrituras que no son tomados al pie de la letra por los que dicen que la Biblia es literalmente cierta. Por ejemplo, en Marcos 16:16, Jesús dice «El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado», pero la mayoría de los fundamentalistas creen que el bautismo no es necesario para la salvación. Mientras, en 1 Corintios 15:29 menciona el bautismo de los muertos, una práctica repudiada por la mayoría de los literalistas bíblicos.

Entonces, si estas personas no creen en realidad que la Biblia es literalmente verdad, ¿por qué dicen que lo es? ¿Qué quieren decir al decirlo? Las personas que afirman que la Biblia es literalmente verdad tienen muchas razones.

La mayoría de las personas que creen que la Biblia es literalmente verdad nunca se han puesto a pensar en serio si eso es algo sensato de creer o no. Un predicador establecido afirmó repetidamente que la Biblia es literalmente verdad y frecuentemente condenó a aquellos que no creían en lo mismo como peones de Satanás e infieles en peligro del castigo eterno. Como estas personas no quieren ser uno de los infieles, están de acuerdo con que la Biblia debe ser literalmente verdad.

Muchos de los que dicen creer en la verdad literal de la Biblia o no se la han leído o no se la han leído examinando críticamente cada verso para ver si puede ser tomada al pie de la letra. Muchos de estos se leen la Biblia de principio a fin todos los años, pero leer la Biblia no es lo mismo que analizar críticamente cada verso para ver si puede ser tomado literalmente.

Muchos que dicen creer que la Biblia es literalmente la verdad quieren decir que creen en:

- Una creación literal de 6 días (no a la evolución)
- Un diluvio universal literal con una nave literal lo suficientemente grande para llevar dos parejas de cada animal en la tierra.
- Una separación literal del Mar Rojo, como en la película. Etc.

Seleccionan ciertos versos y fragmentos y creen que son literales, y no hacen caso al resto. Esto es «literalismo selectivo». Las partes de la Biblia con las cuales estás de acuerdo las tomas

literalmente, las partes con las que no estás de acuerdo deben ser interpretadas simbólicamente o metafóricamente.

Muchos no tienen idea de lo que significa creer que la Biblia es literalmente cierta. Pero hay también muchos que se han leído y estudiado seriamente la Biblia, que tienen títulos de seminarios, que pueden leer los idiomas originales, que conocen la historia de los cánones, que saben de arqueología y cultura. Y que predicán que la Biblia es literalmente cierta. ¿Por qué lo dicen?

Cuando estos expertos dicen que la Biblia es verdaderamente literal, quieren decir que no está permitido disputar sus creencias. Emplean el literalismo como una defensa, como una manta de seguridad, para evitar pensar o tener que defender su fe. Algunos emplean el literalismo bíblico como arma para mantener a sus seguidores en raya. Sus sermones apelan al literalismo y dicen implícitamente: «si no estás de acuerdo conmigo, eres un peón de Satanás, un infiel que se arriesga al infierno eterno». En algunos casos, es pura demagogia.

Para que la Biblia sea verdad, tiene que ser interpretada correctamente. A lo largo de los siglos se han cometido atrocidades en el nombre de la Biblia: La Santa Inquisición, las cruzadas, la esclavitud, la represión de las mujeres, la quema de brujas, etc. El problema no es Dios, el problema es la mala interpretación de las escrituras.

Los literalistas dicen: «sólo hay una interpretación posible de la Biblia: la mía». “ (2)

Perdonen esta larga cita, pero es especialmente interesante ver cómo otros grupos cristianos nos ahorran el trabajo de argumentar contra los literalistas. Intentaré más adelante reflexionar sobre ello.

Otro de los argumentos utilizados por los fundamentalistas en su defensa de la bondad de las escrituras es el adaptacismo histórico, es decir que determinados pasajes que hoy pueden ser considerados impresentables por el tratamiento que hace de los asuntos, por ejemplo el conocimiento, la consideración y el trato que se debe a las mujeres, creen que estos pasajes deben ser aceptados al ponerse en su contexto histórico donde estas cosas eran lo común, lo normal. En Eclesiastés se dice “si la mujer tiene primacía en casa, será contraria a su marido”, o en Proverbios “quien trata delicadamente a aquellos que deben servirlo, entre quienes se encuentra la mujer, encontrará rebelión donde debería encontrar humildad, sumisión y obediencia”, también encontramos versículos que aceptan la esclavitud o la posesión de amantes..

### **Pretensión de verdad absoluta (ausencia de duda)**

Todas las religiones son en mayor o menor grado excluyentes. Tanto la historia como las creencias de las principales religiones del mundo son contradictorias entre sí, por lo tanto excluyen a otras diferentes.

Dicen los fundamentalistas: La llamada tolerancia en aras de un pluralismo religioso presupone la existencia del valor absoluto de la tolerancia: “La tolerancia es buena.” ¿En base a qué, si todo es relativo? No sólo eso, sino que también se asume la existencia de una verdad absoluta, porque ¿qué falta hace la tolerancia si yo considero igualmente ciertas (o falsas) mis creencias en comparación con las de mis vecinos? La palabra “tolerancia” lleva implícita la

idea de que la “persona tolerante” lo es para con personas a las que considera equivocadas. Si no fuera así, ¿en qué consiste la tolerancia?

Dejo a la inteligencia de ustedes el juzgar la tontería del argumento precedente, solo mencionaré la genial frase del que fue presidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomas y Valiente, asesinado por ETA y afincado en mis antípodas ideológicas, sobre la palabra tolerancia: “¿Qué se puede decir de un país (España) que solo ha utilizado la palabra tolerancia para designar los prostíbulos?”.

Toda duda entre los correligionarios es castigada inmediatamente con el descrédito social, las amenazas de infiernos y sufrimientos y finalmente con la expulsión del selecto grupo de los “elegidos”

Leamos atentamente lo que nos dice la web “La verdad absoluta”:

“La Biblia nos dice que todos aquellos que desobedecen a Dios, aquellos que son pecadores, irán a aquel lugar llamado infierno después de su muerte. El infierno es un lugar de fuego, tortura, dolor, y tristeza que durará por una eternidad. Ud. vea, Dios hizo el infierno para el Diablo y para todo aquel que ha desobedecido y rebelado contra Dios. Si ud. esta viviendo en desobediencia y haciendo la voluntad del Diablo el infierno es el lugar para ud. esto es lo que Dios no quiere para ud. pero como El es perfecto no puede pasar por alto su desobediencia. Ud. tendrá que ser castigado.

Entonces, ¿que le pasará a Ud. cuando muera? ¿Terminará Ud. en el infierno con el Diablo por toda su desobediencia? La Biblia nos dice que sí a no ser que...” (3)

Y aquí podemos incorporar toda la retahíla de peticiones, incluida la económica, exóticas o no, que los diversos predicadores, en su particular interpretación, nos dan a conocer.(Un detalle interesante del texto es cuando dice que: “el infierno es el lugar para Ud. esto es lo que Dios no quiere para Ud. pero como El es perfecto no puede pasar por alto su desobediencia” sorprende que un ser tan perfecto que no puede pasar por alto una desobediencia pueda, por otro lado, permitir guerras, enfermedades, torturas, la pena de muerte, etc.) .

### **La norma moral deriva de la verdad absoluta.**

Si estoy en posesión de la verdad absoluta mis normas de comportamiento, mis normas morales, son las únicas verdaderamente útiles, son una consecuencia inevitable de esa verdad.

Como ya sabemos los detentadores de la capacidad de interpretar las antiguas costumbres, historias, libros, etc. son los encargados de deducir las normas de su “verdad absoluta”, por ello encontramos gran cantidad de normas morales contradictorias en las diversas verdades absolutas presentes en la sociedad.

Hay para quienes el llevar bikini es pecado, para quienes lo es ir desnudos, para otros llevar el cabello femenino al descubierto, e incluso no llevar burka es



causa de duros castigos. Según convenga la apropiación de bienes de otro es o no pecado, así la esclavitud, apropiación de las personas, está sancionada como buena en los libros sagrados del judaísmo, el cristianismo y el islamismo, el usurero es bueno o malo según sea yo el prestatario o el prestador, las entidades financieras son buenas, coger una manzana por hambre puede ser castigado incluso con la amputación de la mano.

Las verdades absolutas tienden a generar morales casuísticas, ante tal hecho tal castigo, con independencia de las circunstancias, de la gravedad, de quién, del dónde y del porqué.

Los mismos que defienden la pena de muerte, y callan a menudo ante la tortura, crean las asociaciones “pro vida” para perseguir y condenar, incluso con el asesinato, a los abortistas y los partidarios de la muerte digna. Recordemos las denuncias contra personas que han ayudado a morir, o han dado información sobre el tema, a personas que por su situación médico-sanitaria deseaban dejar de sufrir.

### **Existencia de intermediarios que conocen e interpretan la verdad (la voluntad de Dios)**

Los fundamentalismos siempre se construyen sobre la predicación de fundamentalistas que, utilizando todos los trucos psicológicos, se sitúan por encima de los demás, basando su supremacía en la legitimidad que le ha otorgado su dios, al que conocen, con quien conversan, de quien reciben las ordenes, les ha dictado los libros sagrados, y les ha dado poderes especiales (por ejemplo hablar ex-cátedra).

Estos intermediarios pueden heredar de otros anteriores su legitimidad, pueden heredar sus relaciones divinas, pero, y esto es muy importante, no son elegidos sino nombrados o bien directamente, mediante apariciones, o bien de forma interpuesta mediante elección “dirigida” por los espíritus superiores.

Su misión en la vida es ayudar a salvar de los castigos divinos, siempre merecidos, a los débiles mortales que no pueden afrontar las fuerzas del mal, mediante la transmisión e interpretación de las ordenes que llegan del mas allá, intercediendo para que las cargas soportadas en este lado de la frontera de la muerte, sean pagadas en el otro lado. Un aspecto importante es la siempre permanente oferta de poder comunicarse directamente con los seres superiores que tienen los mortales normales SI y SOLO SI son tan buenos, tan excelentes como personas, tan obedientes como los sacerdotes/predicadores exigen. Un refrán poco conocido del mundo católico retrata al locuaz Sr. Ratzinger en esta faceta de intermediador: “Pontífice hablador, problemas por babor o quizás por estribor”, cuanto menos esto es lo que piensan sus propios correligionarios.

Ayuda mucho a manejar personas el recordar frecuentemente ese ojo que todo lo ve y dejar claro que está siempre amenazadoramente controlando nuestros pensamientos, palabras y obras, apuntando en el debe y haber de nuestras

conciencias la contabilidad divina para, finalmente, mediante nuestra sumisión total al intermediario, ofrecernos la posibilidad del perdón. Posibilidad negada a los ateos y sobre todo a los apóstatas.

Un ejemplo portentoso de la cara dura de los interpretadores es el caso de los campos propiedad de judíos que según la interpretación de las escrituras debe descansar cada séptimo año, para emular al creador que según el Génesis descansó el séptimo día. Como Israel es un territorio pequeño y los propietarios quieren aprovechar las necesidades para enriquecerse alquilan los campos cada siete años a un gentil (no judío), para que el campo siga produciendo. Con la bendición de los rabinos, claro!.

### **La sociedad debe reconocer la verdad y adaptarse a esa moral**

Una vez consiguen establecer ante sus adeptos que están en posesión de la verdad, que esa verdad genera una moral absoluta que obligatoriamente deben seguir todos los hombres, se hace fácil entender que los intermediarios se vean “obligados” a asaltar el poder, político, militar y/o económico, para imponer, por la fuerza si es preciso, esa moral, dictando las leyes oportunas, bien sea leyendo directamente los libros sagrados, como en el judaísmo o el islamismo, o mediante la creación de partidos políticos, como la democracia cristiana de los católicos, o finalmente desde hace unos años, infiltrando los partidos tradicionales, incluso los de la llamada izquierda, como ejemplo valga las corrientes de “cristianos por el socialismo (CPS)” o los neocons norteamericanos.

Empieza una batalla ideológica en la que los fundamentalistas intentan, y en muchos casos consiguen, obtener un consenso más o menos mayoritario de la sociedad. En primer lugar mediante la infiltración de los poderes fácticos: ejército, policía, judicatura, poder económico así como la manipulación de otras clases medias y el lumpen. A cada una de esas fracciones de la sociedad mediante una estrategia específica que no detallaré, por ser ya suficientemente conocidas, utilizando diversas organizaciones tales como “Opus Dei”, Cáritas, Vicariato militar, todas ellas con grandes recursos económicos, en muchos casos recibidos del estado.

En la medida de su influencia social se va exigiendo el reconocimiento de su poder mediante la contaminación de la legislación civil con su moral y sus intereses. Los ciudadanos que no se adaptan a sus ideas son demonizados mediante mentiras y manipulaciones de la historia. Se intenta por todos los medios ridiculizarlos mediante argumentos demagógicos, y en último lugar se actúa como las sectas, es decir desconectando a sus adeptos de la posibilidad de oír las voces discrepantes y sus argumentos (dicho sea de paso este es un tema que merecería un ensayo específico). Más adelante si consiguen imponer sus normas y su moral los castigos crueles e inhumanos no se hacen esperar. Recordemos aquí la España de la posguerra o actualmente los países donde la sharia es la ley que regula las relaciones sociales de determinados países islámicos, incluso las fatwas lanzadas contra Salmans Rušdi y Taslima Nasrin (4).

Otro de los puntos en que los fundamentalistas lanzan todas sus fuerzas destructivas son los sistemas educativos. Pretenden dominar totalmente el proceso de aprendizaje para empezar desde la más tierna infancia, cuando los humanos somos psicológicamente indefensos, la colocación en la mente de los dogmas y creencias en los que la víctima debe inspirar su vida, haciéndole aprender que hay cosas que no se pueden entender ni racionalizar, que deben creerse por su propia naturaleza divina o revelada y que todo intento de rebelarse o de ejercer la libertad de conciencia es un delito que será castigado en esta vida o en la otra, dependiendo de su capacidad de dominio de la sociedad.

Recordemos la imagen que nos ofrecieron las televisiones de las madrassas (escuelas coránicas) en Afganistán, durante el gobierno talibán, donde se veían niños de entre 7 y 12 años leyendo el Corán, moviendo el cuerpo de forma cadenciosa, durante muchas horas, diariamente, sin estudiar otras asignaturas. Lamentablemente en nuestro país están empezando a funcionar escuelas de estas características, si bien con un horario más reducido.

## **El fundamentalismo religioso como paradigma** (modelo o patrón)

### **Rasgos esenciales del fundamentalismo religioso**

Los fundamentalismos religiosos tienen unas características, derivadas de su permanente recurso a la trascendencia: la revelación, la relación directa con las fuentes siempre restringidas solo a los iniciados, la opacidad de los elementos esenciales del núcleo dogmático, la infalibilidad de los interpretadores, la inexistencia de contradicciones, por muy evidentes que parezcan, recurriendo a la cortedad de la inteligencia humana.

Otro elemento a destacar es la necesidad de mantener una identidad distante de otros grupos de tal manera que no resulte posible la fuga de adeptos. Así se insiste en doctrinas aparentemente exclusivas como la afirmación de la inmortalidad del alma o la existencia del nirvana o la virginidad de determinadas mujeres de su historiografía. No es importante si estas doctrinas fueron desconocidas por los primeros miembros, lo esencial es que permiten trazar una valla que dificulte de manera psicológica los posibles escapes de miembros.

También siempre se esfuerzan por ocultar la naturaleza (penosamente falaz) de enseñanzas o profecías previas. Recordemos aquí la gran cantidad de venidas de dioses, salvadores, redentores, etc. vaticinadas por profetas de todo pelaje que han quedado sin respuesta en las fechas previstas. En estos casos se recurre a eufemismos sobre el método de cálculo de las fechas o sobre llegadas secretas o anuladas por los pecados de los seguidores. O las hasta divertidas, sino fuera por sus terribles consecuencias de suicidios y asesinatos,

venidas de extraterrestres a recoger los adeptos y llevarlos a su cielo. Observemos la insistencia patológica en una muy cercana venida de Cristo de los Adventistas o del fin del sistema de cosas de los Testigos de Jehová.

El fundamentalismo religioso no es sólo selectivo, sino que además tiene un claro matiz de funcionalidad material. Su finalidad real no es, en realidad, salvaguardar la fidelidad a unos principios supuestamente divinos, sino asegurar la estabilidad del grupo. Lo que se conserva, en términos reales, no es la iluminada interpretación de las profecías o las historias sagradas sino aquellos aspectos de las mismas que permiten que la religión se mantenga viva e incluso siga experimentando un crecimiento numérico y económico. Si, formalmente, se afirma la infalibilidad del colectivo y su inerrancia en el pasado, materialmente, se ocultan aquellas profecías y enseñanzas que demuestran lo falaz e insostenible de estas pretensiones, y se insiste en los aspectos especialmente susceptibles de mantener el edificio en pie. Recordemos lo ya expuesto sobre las escrituras judías, cristianas e islámicas que hemos citado al principio

### **Creencia versus convicción**

En nuestro permanente debate con las religiones se nos acusa reiteradamente que nosotros también creemos en algo, en los hombres, en la ciencia, en la naturaleza, en el evolucionismo y mil cosas más. Los fundamentalistas, y las religiones en general, no pueden comprender que los librepensadores no creemos sino que estamos convencidos de la veracidad de esas cosas, con la lógica limitación que la ampliación del conocimiento nos hará variar nuestras ideas.

Los fundamentalismos, como venimos comentando, no pueden permitir que sus “fundamentos” se vean sometidos al riguroso análisis del escepticismo, a la corrosiva disección del debate científico, exigen la creencia sin discusión, el sometimiento absoluto. La frase “la fe del carbonero”, además del desprecio que significa para los profesionales del carbón, es demostrativa de lo que desean, y para conseguirlo no cejan en sus vesanias, sea con adultos ignorantes o incultos, aunque tengan pomposos títulos universitarios, sea con niños.

Los creyentes creen estar convencidos, sin darse cuenta que convicción y creencia son términos irreconciliables, la creencia no es una forma de llegar al convencimiento, sino de llegar al desatino, a la desorientación y a la pérdida de referencias firmes y seguras, y en muchos casos al delirio.

### **¿Es la religión necesariamente fundamentalista?**

Desde luego todos y todas conocemos personas de firmes creencias religiosas que son tolerantes, con las que podemos dialogar y aunque es imposible por su parte rebasar la línea roja de su creencia profunda, su trato con nosotros es dialogante y respetuoso, e incluso si se esfuerzan llegan a considerarnos con sus mismos derechos, y que debemos acceder al reconocimiento social en

términos de igualdad con las personas religiosas, incluso ya no nos miran con conmisericordia.

Pero su existencia no niega la realidad del proceso creacional de su religión, que se basó, haga poco o mucho tiempo, en un fundamentalismo revelacional o escisionario, que como un poso permanente persigue la evolución de las instituciones religiosas.

Una vez aposentada una religión, en su seno surgen inevitablemente, como en todas las organizaciones humanas, corrientes con ardientes defensores, unas más conservadoras y otras más proclives a adaptarse al devenir de los tiempos y de la sociedad. Es ahí donde encontraremos siempre los fundamentalistas, los integristas, aquellos que aprovechándose de la falta de reflexión de los adeptos, proponen permanentemente volver a las esencias, aunque en realidad casi siempre escondan una adaptación al conservadurismo actualizado (recordemos a los islamistas radicales con su móvil, su ordenador y en algunos casos sus modernas y sofisticadas armas, que entre otras cosas sirven para destruir los históricos budas gigantes de Bamiyán en Afganistán).

Es una constante, en la historia de los seres humanos, que las opciones progresistas, o evolucionadas, o partidarias de la adaptación a los tiempos modernos, tiene una gran dificultad en hacer penetrar sus ideas en las masas ignorantes y temerosas de que cualquier cambio empeore su situación. En cambio las ideas conservadoras, fundamentalistas, integristas, dan seguridad a esas personas, por tanto fácilmente triunfan en el seno de las organizaciones religiosas. Véase sino lo que ha pasado con el Concilio Vaticano II en la Iglesia católica, parecía que en su momento, durante los años 50, 60 y 70 del siglo pasado, que se produciría el “aggiornamento” pero 40 años después nada queda, la tradición vuelve con firmeza, olvidando, incluso pervirtiendo, las propuestas de pequeñas modernizaciones y tímidas liberalizaciones.

Así pues podemos afirmar sin peligro de equivocarnos, que con carácter general las religiones o son fundamentalistas o tienden a recuperar el fundamentalismo en caso de que accidentalmente se hayan desviado de esa línea, aunque toleran, o en algunos casos fomentan, la existencia de pequeños núcleos de elementos modernizantes, siempre alejados del poder, a los que se puede inhabilitar en cualquier momento una vez han conseguido introducir su religión en lugares de difícil acceso para los integristas ( como el caso los curas de San Carlos Borromeo en Entrevias, Madrid, o el del desplazamiento, en las mezquitas de alrededor de las principales ciudades de España, de imanes moderados procedentes del colectivo de inmigrantes, por otros con dinero procedentes del salafismo radical venidos de las escuelas coránicas de Arabia Saudita ) Uno se pregunta ¿cómo pueden sobrellevar las contradicciones estos ..., llamémosles moderados, que, como comentábamos al explicar el literalismo, son capaces de leer los libros antiguos en parte literalmente, como los fundamentalistas y otra indicando que son textos simbólicos? Debe existir un manual secreto donde acudir para saber cuando es un caso u otro, además este manual debe tener un calendario pues se pasa de lectura literal a

simbólica en función de que cosas ha descubierto la ciencia en cada momento histórico.

### **Otros sistemas fundamentalistas no religiosos**

No podemos pasar por el tema de los fundamentalismos sin analizar los casos no religiosos de este peligroso arquetipo de pensamiento.

La historia está llena de ejemplos de organizaciones que con absoluta regularidad regresan a sus orígenes como forma de mantener la unidad, o como forma de mantener la dominación de sectores de la población. Podemos encontrar ejemplos en algunos rancios nacionalismos, como por ejemplo al español y su regreso constante a los Reyes Católicos, que intentaron purificar España de judíos y moros y la destrozaron. También el nacionalismo vasco y su permanente invocación al razista Sabino Arana o el catalán y sus salvajes almogávares.

Un sonado caso histórico es el pretendido ateísmo de la Unión Soviética, donde existía un dogma, unos transmisores-interpretadores del dogma y el castigo fulminante para los disidentes.

Los que hemos vivido en este país la evolución de los partidos de izquierda durante el fin del franquismo y el principio de la democracia, recordaremos el triste espectáculo de escisiones justificadas por la necesidad de regresar a las esencias, a los fundamentos, después de los tremendos fracasos de las fantasmales huelgas generales y de los resultados electorales, y vimos las refundaciones en las que se abandonaban sin aspavientos todos los principios “irrenunciables” que hiciera falta.

No seamos presuntuosos, y aunque no voy a analizar ahora la situación en el terreno de las organizaciones actuales de ateos, de agnósticos, de librepensadores, de escépticos y de laicistas, lo cierto es que estoy seguro que cuando en el futuro alguien estudie este periodo nos acusará de caer en ese pernicioso vicio del fundamentalismo. Personalmente cada día, casi a cada instante, intento criticar mi conducta en ese terreno, seguramente con poco éxito.

## **El fundamentalismo en nuestros días**

### **La situación en España**

La historia de España no nos da muchas esperanzas de evolución de la iglesia católica hacia posiciones poco beligerantes con las posiciones progresistas, liberales o simplemente modernas.

Conocida es por todos la posición de la iglesia desde los reyes católicos hasta nuestros días. Ciñéndonos a los últimos ochenta años nos encontramos con un clero que conspira contra la república, una jerarquía que por una mayoría abrumadora declara el golpe militar fascista de Franco y sus secuaces como “Gloriosa Cruzada Nacional”, que pone el palio para los desfiles del dictador por las iglesias, que se opone al Vaticano II con todas sus fuerzas, y que hace un ligero quiebro al encontrarse entre la previsible democracia post dictadura, los vientos renovadores procedentes del Vaticano y las presiones de algunos sectores de su feligresía, con sus curas obreros y ciertos sectores izquierdizantes como los teólogos de la liberación.

Pero como se dice “poco dura la alegría en la casa del pobre” y en cuanto se produce la recuperación del poder vaticano por los sectores integristas y fundamentalistas de la iglesia católica, toca a arrebatos y se lanza a tumba abierta a reconquistar España de los demoníacos liberales, izquierdistas, demócratas, etc. Fíjense que no cito a los demoníacos ateos o librepensadores por cuanto aun hoy los bienpensantes liberales, izquierdistas y demócratas no nos reconocen como una fuerza emergente, tanto por nuestras debilidades como por sus miedos a tener que enfrentarse con las iglesias y religiones. Mas adelante hablaremos de ello.

Actualmente la jerarquía católica española utiliza toda la artillería para bombardear la libertad y la democracia que tanta sangre nos ha costado. Sin ninguna vergüenza reclaman dinero, privilegios, asignaturas de religión, libertad para su impresentable emisora de radio, pero reniega del derecho de los demás a expresarnos públicamente, su concepto de libertad es que sea obligatoria la asignatura de religión, pero no la de educación para la ciudadanía.

Al mismo tiempo una serie de grupos de importación, especialmente norteamericanos, cada vez tienen mas presencia social, con su dinero y sus tele predicadores, con sus posiciones ultra conservadoras.

Por otro lado la inmigración nos está impactando desde dos perspectivas distintas. Los ciudadanos procedentes de países del Magreb, con su islamismo militante, con sus fundamentalistas infiltrados a través del dinero de los salafistas mantenidos con nuestro gasto en gasolina. La iglesia católica utiliza a los islamistas como ariete contra el laicismo, en el convencimiento que mas adelante ya ajustará cuentas con los “moros” como lo ha hecho varias veces en la historia. Y nuestro gobernantes defendiendo una falsa libertad religiosa toleran toda clase de desmanes antidemocráticos (el tema del velo, los imanes descontrolados procedentes de Arabia Saudita con sus discursos incendiarios, la asignatura de religión católica o islámica en escuelas públicas con profesores pagados por todos nosotros, etc.). Los gobernantes, en lugar de hacer pedagogía con los ideales democráticos y laicos, se doblan a los vientos retrógrados que empujados por las diversas religiones pululan por la sociedad

También la llegada de ciudadanos procedentes de Latinoamérica, con unas creencias basadas en la cruenta colonización española y el mantenimiento en la mas indigente incultura, es decir unas mentalidades trabajadas por el

fundamentalismo católico mas militante. Tanto es así que actualmente les disputan la hegemonía los grupos evangelistas ultra conservadores norteamericanos. Escondidos entre ellos diversos grupos o han consolidado su presencia en España (Opus Dei o los Legionarios de Cristo) o han iniciado su penetración.

Afortunadamente aun hoy la situación es reversible y en ello estamos, después veremos diversas propuestas para frenar esta ola de integrista o de fundamentalismo que en el desespero de la evolución social hacia la libertad de conciencia, están adoptando estrategias furiosas y violentas.

### **La situación a nivel global**

La existencia de países en los que el poder político está en manos de sacerdotes de alguna religión, o de sus peones, los que llamamos estados teocráticos, a los que la cínica política de las potencias mundiales favorece los regimenes que les benefician, aunque sean objetivamente impresentables, como diversas monarquías o repúblicas islámicas, o dictaduras de diverso pelaje con palios, u otros fastos religiosos, a disposición de autócratas y dictadores, hace que existan escuelas de fundamentalistas, piénsese en Bin Laden monstruo de creación conjunta de saudíes y norteamericanos.

Un segundo nivel de países son los confesionales, aquellos que legalmente el estado tiene una religión, aunque los religiosos no detenten directamente el poder político, de donde se exportan toda clase de iglesias expansionistas y prosélitos obedientes. Un ejemplo reciente ha sido Polonia de donde ha salido el penúltimo papa, de donde han salido grandes problemas a la tímida neutralidad religiosa de la Unión Europea. Otros ejemplos, ya mencionados, son los países sudamericanos exportadores netos de mano de obra de bajo perfil cultural y o muy católica o muy evangelista, a los que acompañan sus pastores, ante la desertización de los seminarios europeos, a los que han seguido gurús de todo tipo, que muchas veces vemos en forma de parejas de chicos jóvenes de uniforme, repartiendo por casas y calles su beatífica sonrisa y sus perniciosas enseñanzas.

Los gobernantes, con pocas excepciones, prefieren seguir con la vieja premisa que la religión sirve para apaciguar conflictos y mantener inactivas las posibles causas de revueltas sociales, falsedad que es mantenida con energía por los iluminados predicadores de todas las religiones, sea el país que sea y sea el régimen que sea.

Así nos encontramos hoy que el fundamentalismo se ha convertido en un fenómeno mundial al que no se intenta combatir más que en la medida que atente contra los intereses directos e inmediatos de un país, o conjunto de países, pero que se potencia si sirve para debilitar al enemigo, esencialmente económico, siempre al amparo de la mal entendida, peor explicada y manipuladamente aplicada libertad de religión, en contraposición de la bondad, no exenta de contradicciones, del un sistema laico, de una sociedad laica, de un estado laico.



No nos confundamos en el análisis: fundamentalismo no es igual a terrorismo, aunque una parte (o quizás todo) del mas cruel terrorismo, está sustentado, tiene su base social, en el fundamentalismo.

Creo sinceramente que el intento de identificar terrorismo y fundamentalismo es una forma de hacer “presentable” el fundamentalismo que no utiliza en este momento la violencia física para imponer sus ideas, aunque en muchos casos se aproveche de ella para imponer sus inconfesables intereses (como seria el caso de la posición de la iglesia católica ante Hitler, Franco o Pinochet por poner unos ejemplos conocidos) que luego se defienden como “tradicionales”.

El fundamentalismo por su propia dinámica de identificarse como portador de la verdad autentica, entiende siempre que la violencia está justificada para difundir e imponer esa verdad. Tampoco es una novedad lo que hoy parece sorprender tanto a nuestra sociedad, los suicidas son una secuela normal de esa verdad y de la moral anexa. Las cruzadas son un ejemplo conocido de luchadores dispuestos al sacrificio por sus ideales, debidamente convencidos por iluminados predicadores que, consciente o inconscientemente, defendían unos intereses políticos y económicos poco relacionados con los dioses. Y la violencia de la Inquisición ejercida sin ningún reparo como medio de aterrorizar a los ciudadanos y ciudadanas y de paso enriquecer la iglesia. Creo usar correctamente el termino terrorismo para explicar la técnica de esa institución. También el fundamentalismo de la iglesia católica está potenciando la tremenda catástrofe poblacional en África como consecuencia del SIDA, una forma sutil, pero demoledora, de violencia.

Hoy en el mundo podemos encontrar el fundamentalismo islamista violento muy extendido, del que no debemos olvidar que no solo se basa en personas de extracción humilde o procedentes de territorios pobres y explotados, sino también en profesionales o poderosos que desde una perspectiva de odio a lo distinto son capaces de cometer los más atroces delitos. O el violento enfrentamiento de Cachemira entre fundamentalistas islámicos e hindúes. Y finalmente, pero no menos importante, la lucha por los territorios sagrados de Palestina e Israel entre las tres religiones “de libro” que curiosamente siguen al mismo dios.

Las grandes potencias permiten y en algunos casos potencian la existencia de estos movimientos como forma de mantener la atención, y la tensión social sobre ellos y no sobre las desigualdades, las explotaciones o los neocolonialismos.

Así y todo lo sorprendente, o al menos que a mi me sigue sorprendiendo, es que un camino tan peligroso no es repudiado por la mayoría de los seguidores de las religiones que sirven de base, justificación psicológica y social a esas acciones de violencia fundamentalista. Llevo tiempo preguntándome ¿como es posible que los sectores menos doctrinarios, menos integristas de las religiones no denuncian a estos grupos sanguinarios, no se distancian de sus postulados? ¿Como es posible que la iglesia católica siga defendiendo las bondades de la Inquisición, intentando justificarla con argumentos tan peregrinos como que era mejor la justicia de la Inquisición que la de los

señores feudales? ¿Cómo es posible que los islamistas moderados no se rebelen contra las fatuas a Salmans Rušdi.y Taslima Nasrin que antes hemos citado? La respuesta a estas dudas, a estas preguntas puede ser una fuente de pesimismo, de dudas cara al futuro pues si esta parte tan importante de la sociedad no reacciona contra sus “hermanos descarriados” difícilmente nosotros podremos frenar los energúmenos fundamentalistas.

Actualmente encontramos unos voluntariosos pronunciamientos sobre la alianza de civilizaciones, que mas parecen destinados a calmar a los enfadados y desorientados ciudadanos que a resolver las conflictivas relaciones entre países, religiones y sociedades. ¿O quizás deberíamos hablar de intereses económicos, políticos y militares?

### **El futuro del fundamentalismo**

Permítanme que sea un poco pesimista en este tema, los fundamentalismos seguirán existiendo porque son rentables tanto para los poderes establecidos como para los predicadores de verdades inmutables que hacen de ello su modus vivendi.

Podemos preguntarnos si evolucionará hacia posiciones menos beligerantes y la respuesta recae sobre nuestras espaldas en forma de otra pregunta ¿seremos capaces de conseguir una mayoría social mundial permanente que repudie y aisle estos movimientos, restándoles todo el poder público, social y político, que detentan y desean seguir detentando? Si tuviera una respuesta a esta última pregunta podría tomar la decisión de dejar de luchar o hacerlo con una perspectiva de victoria. Pero como la vida es un proceso cabe pensar que es nuestra responsabilidad en ese proceso hacer todo lo posible por conseguir dejar el mundo mejor de lo que nos lo hemos encontrado, y este será el tema del último capítulo.

## **Cómo enfrentarse al fundamentalismo**

### **El conocimiento riguroso. El método científico y el rigor documental**

Es muy importante que entremos a distinguir lo que son rumores, charlas de café o leyendas urbanas de lo que es un conocimiento riguroso. Nuestros oponentes, las religiones, son especialistas en proporcionar datos ambiguos o inteligibles, pero ante nuestras críticas exigirnos una rigurosidad total en nuestras afirmaciones o negaciones. Debemos pues negarnos a entrar en su terreno donde la especulación es un sistema de convencimiento y las afirmaciones en circulo (dios existe porque lo dicen las escrituras, las escrituras son ciertas porque lo dice dios) la trampa habitual, nos debemos negar a contestar preguntas que sea cual sea la respuesta ellos pueden envolvernos en contradicciones (el famoso tema de demostrar que dios no existe).

Por tanto nuestras afirmaciones deben estar basadas en un conocimiento riguroso, y si no lo tenemos es mejor reconocer que aun no disponemos de una respuesta pero que o alguien ya la tiene o mas adelante alguien la encontrará.

El conocimiento riguroso se basa en el método científico, que es difícil de definir de forma concisa pero del que voy a señalar algunas características importantes.

El método científico es un conjunto de técnicas para investigar un fenómeno y adquirir nuevos conocimientos, así como para corregir e integrar conocimientos previos. Se basa en coleccionar evidencia observable, empírica y sujeta a los principios de razonamiento.

Aunque los procedimientos varían de un campo a otro, hay características que distinguen claramente entre investigación científica y otros métodos para el desarrollo de conocimientos. Investigadores científicos proponen una hipótesis específica como explicación de un fenómeno natural, y diseñan un estudio experimental para probar la exactitud de las predicciones. Los pasos son repetidos para mejorar la hipótesis de resultados futuros. Teorías que comprenden un mayor número de investigaciones, sirven para combinar varias hipótesis en una estructura más coherente. Esto ayuda en la formación de nuevas hipótesis, también ordenando grupos de hipótesis específicas en un contexto más entendible.

Francis Bacon definió el método científico de la siguiente manera:

1. Observación: Observar es aplicar atentamente los sentidos a un objeto o a un fenómeno, para estudiarlos tal como se presentan en realidad.
2. Inducción: La acción y efecto de extraer, a partir de determinadas observaciones o experiencias particulares, el principio particular de cada una de ellas.
3. Hipótesis: Planteamiento mediante la observación siguiendo las normas establecidas por el método científico.
4. Probar la hipótesis por experimentación.
5. Demostración o refutación (antítesis) de la hipótesis.
6. Tesis o teoría científica (conclusiones).

El método científico está sustentado por dos pilares fundamentales. El primero de ellos es la reproducibilidad, es decir, la capacidad de repetir un determinado experimento en cualquier lugar y por cualquier persona. Este pilar se basa, esencialmente, en la comunicación y publicidad de los resultados obtenidos.

El segundo pilar es la falsabilidad. Es decir, que toda proposición científica tiene que ser susceptible de ser reputada como falsa. Esto implica que se pueden diseñar experimentos que en el caso de dar resultados distintos a los predichos negarían la hipótesis puesta a prueba.

La ciencia no pretende ser ni absoluta, ni autoritaria, ni dogmática. Todas las ideas, hipótesis, teorías; todo el conocimiento científico está sujeto a revisión, a

estudio y a modificación. El conocimiento que tenemos representa las hipótesis científicas y teorías respaldadas por observaciones y experimentos.

Otro elemento que debe guiar nuestros pronunciamientos es el rigor documental, todas nuestras citas deben estar perfectamente apoyadas en estudios a los que cualquiera pueda recurrir, a libros o revistas publicados, o a documentos que estén a nuestra disposición y que podamos poner a disposición de los demás.

### **La denuncia de la creencia y la superstición**

Ya hemos explicado antes la diferencia entre creencia y convicción, si nuestra convicción está basada en investigaciones con método científico y debidamente documentadas podemos exigir que los creyentes nos demuestren sus afirmaciones y no escurran el bulto con los consabidos latiguillos de “la inteligencia humana no puede comprenderlo” o “los designios del señor son inescrutables” o las burdas manipulaciones de curandero de feria cuando señalan esas sorprendentes curaciones milagrosas de las que nunca nos enseñan documentos sanitarios fiables previos al milagro que certifiquen la pretendida enfermedad (en el proceso de beatificación de Juan Pablo 2 primero se intentó hablar de un milagro en que un automovilista deportivo salvó su vida en un accidente violento en la pista, ignorando las tecnologías avanzadas de seguridad en la conducción, y ante lo burdo del tema y el cachondeo que se montó ahora han encontrado una monja de mediana edad que dice haber padecido parkinson, no parece muy bien diagnosticado, y que por intercesión de Karol Józef Wojtyła se curó en unos segundos fuera de todo control y rigor médico).

No es de recibo la posición defendida por los fundamentalistas de que hay dos niveles de comprensión de las cosas uno racional, subordinado al método científico y otro vinculado a la fe que no puede someterse a prueba alguna pues solo está bajo la dirección de un dios que es poco sistemático, mas bien errático en sus actos, ahora si, ahora no, y cuya lógica no podemos llegar a comprender, por ser nuestra inteligencia limitada. Si fuera verdad esta última tesis sería imposible distinguir que o quien y para que hace ciertas cosas y otras no las hace, dada la incertidumbre solo nos queda la estadística, el único dios viable sería el dios que mas aciertos y milagros produjera.

Si alguien se toma la molestia de coleccionar los anuncios de curanderos y brujos verán que incluso garantizan sus acciones, realizadas con la intervención de dioses de diverso pelaje y lo mas sorprendente y preocupante es que hay bastante gente que les hace caso, que les cree, que nota sus efectos, todo y que, en muchos casos, son fervientes creyentes de otros dioses. Que diferencia hay entre ellos y las religiones mas establecidas donde se hacen curaciones milagrosas (Fátima, Lourdes, etc.) se exorcizan diablos, se perdonan “pecados”, se ganan indulgencias (en muchos casos previo pago de las bulas correspondientes) e incluso se consiguen bienes raíces en el cielo.

Nada de todo esto debemos tolerar que se diga sin ser sometido a la crítica de la razón, sino pronto nos impondrán como ciencia lo que son creencias. En ese

sentido se ha expresado diversas veces el actual papa celebrando la ceremonia de la confusión. En todo caso es una constante en todas las religiones intentar que su teología, o sus procesos más importantes (como la muerte y la transición a otra reencarnación en el budismo) sean reconocidos como ciencia. Nuestra actitud debe ser firme: podemos utilizar la ciencia para investigar a las personas religiosas, los actos religiosos pero las creencias solo son eso creencias.

### **La negación del “principio de autoridad”**

Voy a transcribir aquí las palabras de Antonio López Campillo que con su ya clásico fino sentido del humor nos sitúa dentro del problema con todas sus consecuencias.

“Según algunos, atacar el principio de autoridad es uno de los comienzos de la ciencia. En la historia de la ciencia hay multitud de ejemplos de que esto fue así, aunque el más sonado fue el caso de Galileo. En lugar de ampararse en una autoridad reconocida, solían estos innovadores utilizar argumentos racionales, de hecho enfrentaban la autoridad con la razón. Desde hace siglos, los científicos de ciencias blandas o duras no recurren a una autoridad, y menos que a ninguna otra a la suya propia, para justificar su propuesta, les basta con exponer los razonamientos que les han llevado a la conclusión a la que han llegado.

Para corregir el error de un colega basta con un razonamiento que lo muestre con claridad. Este modo de proceder supone que el autor del artículo tiene la convicción que sus lectores son seres racionales capaces de comprender un razonamiento y que no hace falta apoyarse en una autoridad. Ni siquiera cuando el razonamiento es muy complejo y de difícil comprensión se recurre al principio de autoridad para hacerlo aceptable.

Por eso, el que sesenta antropólogos de 16 universidades firmen un manifiesto denunciando el contenido de un libro de otro antropólogo, no significa que el acusado ha cometido un error de tipo científico. Para ello hubiera bastado la firma de un antropólogo de una universidad, incluso la de un maestro de escuela rural, bastaba con razonar rectamente. Los que firman el manifiesto no tratan de sacar a la luz un error científico sino, simplemente, un delito de opinión. El autor del libro criticado no ha actuado de un modo "políticamente correcto". Sesenta antropólogos de 16 universidades se lo han recordado y al hacerlo, sin darse cuenta, han recurrido al principio de autoridad al firmar con su título científico. Al anunciar su titulación e indicar la universidad donde ejercen no hacen otra cosa que tratar de aumentar el peso de las razones por las que denuncian al otro antropólogo, y eso no es otra cosa que utilizar el principio de autoridad para reforzar un razonamiento.

"La verdad es la verdad, dígala Agamenon o su porquero...", el porquero no estaba convencido de eso fuese así. Sin duda los sesenta antropólogos de las

16 universidades sabían que lo que enunciaban era una mera opinión, y no una verdad; por eso han querido arroparla con su autoridad académica.

No cabe duda que el escrito del otro antropólogo les ha escandalizado mucho y les ha conducido a esa demostración colectiva de autoridad. Escandalizar está condenado en el evangelio, precisamente en el de Lucas cap. 17, vers.2, donde dice "Mejor le fuera, si le pusiesen al cuello una piedra de molino, y le lanzasen al mar, que escandalizar a uno de estos pequeñitos".

El antropólogo "políticamente incorrecto" ha tenido suerte de que alguien no le pusiese una piedra al cuello y le lanzase al mar por escandalizar a estos sesenta antropólogos. Por suerte, la tolerancia aún se practica en este país." (5)

### **La separación entre los ámbitos público y privado**

Un debate que de forma permanente sobresale entre los que practican una religión y los que no lo hacemos, es la consideración por parte de los primeros como un derecho su constante invasión del ámbito público. Lo hemos citado antes respecto del intento de los fundamentalistas de ocupar el espacio político y el educativo, pero allí donde pueden no solo imponen sus reglas en política sino también en la forma de vestir, en la alimentación, en los horarios de trabajo, en el tipo de relaciones familiares, en las relaciones laborales, en.... todo lo que puede hacer feliz la vida de las personas que desean pensar, y de aquellas que sin saberlo serian felices si tuvieran acceso a la libertad de conciencia.

Debemos hacer la precisión que lo que entendemos por espacio público no es un territorio físico, sino el lugar de la Res Publica, de la cosa pública, donde todos los ciudadanos debemos gozar de los mismos derechos

No quieren entender que deben circunscribir sus creencias al ámbito de lo privado, donde la libertad está defendida por aquellos que creemos que en el ámbito de lo público solo se pueden formular actuaciones que convengan a todas las creencias o filosofías.

Se nos acusa de querer impedir la presencia de las religiones en las calles, cuando lo que queremos es que usen la calle como los demás, acudiendo a hacer los trámites pertinentes ante las autoridades, como cualquier otro que desee hacer una manifestación, una concentración, o una ocupación del espacio común, o sea del espacio público.

La formulación de este sencillo principio, muy fácilmente comprensible, les lleva a invertir la acusación tachándonos de "fundamentalistas laicistas". Es francamente indignante que quien desea imponer acuse a los que desean liberar, aunque debemos ya estar acostumbrados a este tipo de inversiones donde el pecador acusa del pecado al inocente.

## **La laicidad como modelo comprehensivo de organización social**

La laicidad, o el laicismo, pues no me gusta demasiado aceptar la distinción que de ellos hace la iglesia, digo pues la laicidad entendida como instrumento funcional que nos sirve para garantizar la paz civil y la convivencia entre los que forman parte de una sociedad es el objetivo a conseguir.

La laicidad, desde mi punto de vista, no es una cosmovisión como son las religiones o el ateísmo, sino una superestructura, en forma de normas de conducta para la relación de los humanos, que en cada momento fije los derechos de cada individuo y de los colectivos que estos formen de manera que nadie goce de privilegios por causa de su forma de ver el mundo o su pertenencia a determinada organización que postule una determinada forma de organización social. La laicidad es la forma esencial de reconocer la igualdad de todos/as y de cada uno/a de los hombres y de las mujeres.

Afortunadamente las personas somos, sentimos, pensamos, amamos de forma diferente, nos relacionamos de forma diversa y en eso consiste la excelencia de la vida en comunidad.

Ni podemos ni debemos dar las mismas respuestas a los grandes interrogantes de la vida, ni compartir el sentido de la vida, si es que tiene alguno, o compartir la idea de cómo y porque existe el universo. Sin embargo debemos poder exponer y defender nuestras ideas, y contradecir y discrepar de las ideas de los demás, siempre que sea de forma razonable y pacífica.

Todos debemos cumplir con las mismas obligaciones y disfrutar de los mismos derechos, es decir sin que nadie tenga privilegios que le sitúen por encima de los demás, así el debate de las ideas podrá celebrarse democráticamente, pacíficamente. Actuando de esta manera, laicamente o laicistamente, nos sorprenderá como podremos mantenernos un poco mas alejados de algunos de los riesgos que conducen a la violencia, sea individual o colectiva, sean los crímenes o la guerra.

## **Una moral universal en base a la laicidad**

Podríamos aquí recoger toda la experiencia de los racionalistas, o intentar como el Barón de Holbach(6), hacer una larga disertación sobre el posible contenido de una moral universal, pero yo preferiría hacer algunas precisiones y una propuesta.

La moral universal no puede ser un sistema cerrado de normas o reglas, tiene que ser dialécticamente abierto y sujeto a la crítica y la revisión. El paso del tiempo y la consiguiente evolución de la sociedad hacen que las normas humanas evolucionen, con todo y que esencialmente respondan a las invariables tendencias del hombre a tener los mismos deseos y cometer los mismos errores una y otra vez.

La moral universal debe ser la respuesta que los ciudadanos, libres de prejuicios y democráticamente, den a la necesidad de ordenar armónicamente la convivencia.

Por ello yo concito a los lectores que comparten conmigo la necesidad de concretar en el hoy, en el ahora y en el aquí esa moral a iniciar el debate, para, transcurrido el tiempo necesario, quizás años, converger en un encuentro, ni unilateral ni sectario, que permita amplificar la difusión a todos los ciudadanos de los trabajos sobre la moral universal en base a la laicidad.

### **Algunas cuestiones prácticas.**

Los que ya estamos convencidos de que la religión no es la solución y que el laicismo es el camino a desarrollar, solo podemos mejorar el rendimiento de nuestros esfuerzos sociales ampliando la base social que los apoye.

Hace un rato ya he expuesto que dentro del ámbito de las religiones, en nuestro caso la católica que conocemos bien, además de una cúpula mayoritariamente fundamentalista, nos encontramos con un gran número de personas que no están de acuerdo con la jerarquía pero que se siguen identificando como integrantes de esa religión, estas personas, que yo definiría como la periferia de la iglesia, son el grupo social al que nosotros podríamos tener acceso, pero sorprendentemente siguen dentro de la religión por cuanto les tienen bloqueada su capacidad de raciocinio con unas cuantas manipulaciones demagógicas, sazonadas con unas mentiras bien disimuladas. Véase como ejemplo la beatificación de los muertos, en mi opinión innecesariamente, por que una muerte siempre es innecesaria, de los religiosos católicos en los meses de guerra, posteriores al intento de golpe de estado del 18 de julio de 1936.

Actualmente en nuestro país nuestras posiciones no dejan de ser minoritarias y censuradas por la fuerza de nuestros contrarios. Cada vez que conseguimos hacer llegar nuestras propuestas a la sociedad sale con todas sus fuerzas la artillería pesada de la iglesia, declarando con toda la potencia de sus gritos, que no argumentos, la decidida condenación de nuestros argumentos, de los que los decimos y de los que los escuchan.

Si nuestras exposiciones públicas pueden ser tachadas de provocaciones, de irracionales, de radicales identificables con los actos de violencia de otros momentos históricos, que aunque explicables deben ser condenados, ninguno de estos ciudadanos y de estas ciudadanas, que están en la periferia de la religión, prestará oídos a nuestras ideas. Y si no podemos ampliar nuestra base social, por mucho que tengamos razón, seguiremos siendo minoritarios y desatendidos por las fuerzas sociales y políticas. Solo actuaciones profundamente meditadas, acciones debidamente medidas y pronunciamientos totalmente racionales y razonados pueden evitar el griterío ensordecedor de los que desean una sociedad sometida a la dictadura del oscurantismo.



Este posicionamiento solo puede darse si somos capaces de, como nuestros contrincantes han conseguida hasta ahora, alcanzar y mantener una unidad basada en el respeto a la discrepancia de todos los que queremos dejar a nuestros hijos un mundo mejor del que heredamos de nuestros padres, siendo conscientes que es mas difícil unir por ideas que por creencias e intereses. Así pues la unidad de las fuerzas laicistas, ateas, librepensadoras, etc. con la forma necesaria en cada caso, debe ser, en mi opinión, otro de los objetivos hacia el que debemos y podemos, si queremos, caminar.

(1) El término *inerrancia* nos da a entender que Dios fue la guía sobre los autores humanos de la Biblia de tal manera que ellos usaron sus personalidades individuales al escribir y al apuntar sin error la revelación de Dios al hombre en las palabras de los manuscritos originales.

(2) <http://www.emiliopolis.net/es/int/re/literalismo.htm>

(3) <http://www.absolutetruth.net/espanol/>

(4) Taslima Nasrin nació en Bangladesh en el seno de una familia musulmana. Cuando tenía 22 años se graduó en medicina y empezó su carrera como ginecóloga atendiendo a las mujeres más pobres de las zonas rurales de su país. Durante esa época quedó consternada por la extrema discriminación a la cual eran sometidas las mujeres en la sociedad tradicional islámica.

Espoleada por esa experiencia empezó a publicar artículos críticos con las injusticias cometidas en nombre de la tradición islámica que despertaron las iras de los fundamentalistas, quienes proclamaron una *fatwa* exigiendo su detención y ejecución. Sin embargo, en vez de amilanarse, ella continuó con sus denuncias hasta que fue acusada de *blasfemia* por el gobierno de Bangladesh, que le confiscó el pasaporte para evitar su huída del país.

Diversos gobiernos democráticos y organizaciones internacionales, como el Pen Club y Amnistía Internacional, la ayudaron entonces a abandonar clandestinamente Bangladesh y a exiliarse en Suecia en agosto de 1994. Desde su refugio ha seguido publicando libros —17 en total— y artículos, y luchando irreductiblemente en defensa de los derechos humanos, especialmente los de las mujeres. Su novela *Vergüenza*, que narra el acoso al que se ve sometida una familia hindú en Bangladesh por los fundamentalistas islámicos, ha sido traducida a 22 idiomas. Ha recibido numerosas distinciones en reconocimiento a su labor, entre ellos el prestigioso premio *Ananda* de literatura en la India, y el premio *Sakharov* a la libertad de conciencia, concedido por el parlamento de la Unión Europea.

(5) <http://www.libertaddigital.com/index.php?action=desaopi&cpn=10377>

(6) Paul Henri Dietrich, barón de Holbach (Edesheim, 8 de diciembre de 1723 - París, 21 de enero de 1789). Fue un filósofo francés de origen alemán.

Se educó en Leiden y la mayor parte de su vida la vivió en París. Consideraba a todas las doctrinas religiosas como instrumentos del despotismo y por lo tanto era enemigo de todas ellas. Fue uno de los colaboradores de la Encyclopédie, en la cual colaboró con conceptos de química, metalurgia y geología. Era partidario de la Ilustración y amigos de varios otros filósofos, entre los que se encontraban Rousseau, David Hume o Buffon. Estos se reunían en su casa para comer dos veces por semana, presididos por Diderot, a la cual también se le unían aquellos extranjeros famosos que pasaran por la ciudad.

Escribió *El cristianismo desenmascarado* o *Examen de los principios y de los efectos de la religión cristiana* (1767), *Sistema de la naturaleza* (1770) y *La moral universal* (1776) a pesar

de que muchas de sus primeras escrituras filosóficas habían sido publicadas anónimamente o bien fuera del país. Su *opera prima* fue "*Sistema de la naturaleza*", la cual fue publicada bajo el seudónimo de Jean-Baptiste de Mirabaud e incluida en el índice de libros prohibidos. Durante ésta se muestra a sí mismo como un materialista radical, ateo decidido e influido por Hobbes, Locke, Condillac y La Mettrie.

#### *Bibliografía:*

*Algunos libros de reciente aparición que recomendamos, sin querer ser exhaustivos ni dar la mejor medida, tanto de ensayo como novelas, y que ayudan conocer mejor los fundamentalismos:*

<i>Pedro de la Llosa</i>	<i>"Diatriba contra algunos tópicos españoles"</i>	<i>Ediciones del Serbal</i>
<i>Alfred Bosch</i>	<i>"Inquisitio"</i>	<i>Columna</i>
<i>Richard Dawkins</i>	<i>"El espejismo de Dios"</i>	<i>Espasa</i>
<i>Fernando Savater</i>	<i>"La vida eterna"</i>	<i>Ariel</i>
<i>Gabriel Garcia Voltá</i>	<i>"Elogio del ateísmo y otras diabluras"</i>	<i>Maikalili</i>